

## **PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA**

**Servicio de noticias de medicina ortomolecular, 21 de enero de 2023**

### **Mi viaje para salir de un diagnóstico**

**sombrío La vitamina C intravenosa y la quimioterapia juntas producen resultados extraordinarios con el cáncer de colon en etapa cuatro**

**por Kenneth F. Hack, DC**

OMNS (21 de enero de 2023) Soy un profesional de la salud masculino de 65 años que fue diagnosticado con cáncer de colon en etapa cuatro, en diciembre de 2021 y me extirparon un tumor de mi colon transversal el 30 de diciembre de 2021. El cáncer había hecho metástasis en mi linfa ganglios, mi hígado y mi pulmón. Aproximadamente ocho semanas después de la cirugía, comencé la quimioterapia tradicional y la vitamina C intravenosa.

En mi primera visita con el oncólogo, me informó que mi pronóstico era sombrío y que tenía una tasa de supervivencia de aproximadamente dos años.

Después de tres meses de quimioterapia tradicional y vitamina C IV, mi tumor pulmonar había desaparecido y mi tumor hepático se había reducido más del 50 % de su tamaño más grande registrado. No hace falta decir que me sentí muy animado con estos resultados.

La oncóloga estaba igualmente asombrada por mi rápido cambio y me animó a continuar con la vitamina C intravenosa con la quimioterapia. En una visita con ella, comentó que mi análisis de sangre era mejor que el de ella, ¡y que no era paciente de cáncer!

Mi oncólogo original se fue de baja por maternidad y otro oncólogo se hizo cargo de ella. Inmediatamente me informó que yo "no era curable". Tenía una forma diferente de ver su evaluación de mí y sonreí, haciéndole saber que tenía una perspectiva diferente para mi futuro.

A los seis meses, otra exploración mostró que mi tumor hepático se había reducido aún más, a menos del 20 % de su tamaño medido original. Mi CEA (antígeno embrionario del cáncer) no fue detectable durante tres meses seguidos. Mi análisis de sangre en general demuestra el progreso que continúo logrando y me ha permitido tomarme unas vacaciones de quimioterapia de 6 a 8 semanas, con la bendición de mi oncólogo.

Recuerdo vívidamente mi primera vitamina C intravenosa, a principios de marzo de 2022. Había recibido mi primer tratamiento de quimioterapia la semana anterior y no me sentía realmente bien. Minutos después de que la enfermera conectara la vitamina C IV (20 gramos; 20 000 miligramos), sentí una abrumadora sensación de bienestar y calma. Mi esposa y mi hijo, que estaban conmigo, decían que yo parecía una flor a la que le faltaba agua y de repente la recibía. florecí! Estaban presenciando exactamente lo que estaba sintiendo, lo que confirmó que estaba haciendo algo extremadamente bueno para mi cuerpo. Había escuchado que la vitamina C IV restaura el apetito perdido. Bueno, inmediatamente después de la vía intravenosa, comí como si no hubiera comido en meses. Mi apetito estaba de vuelta.

Aumenté gradualmente la vitamina C hasta 70.000 mg, dos veces por semana. Mi experiencia fue que la vitamina C IV anulaba los efectos negativos de la quimioterapia. Esto me permitió continuar con la intensa terapia de quimioterapia tradicional (50 horas cada dos semanas). La noción de que la vitamina C IV interfiere con la quimioterapia tradicional parece ser falsa. Creo que este concepto erróneo es la razón por la cual más personas, y la mayoría de los oncólogos, no incorporan la vitamina C IV en su terapia tradicional contra el cáncer. Si busca, puede encontrar, como hice yo, información de investigación sobre el tratamiento del cáncer con vitamina C por vía intravenosa. Comience leyendo el protocolo de 21 páginas de la Clínica Riordan sobre la vitamina C intravenosa y el cáncer. Es una descarga gratuita en <http://www.doctoryourself.com/RiordanIVC.pdf> o en inglés <http://www.doctoryourself.com/RiordanIVCspanish.pdf>

Después de unas vacaciones de quimioterapia de dos meses, autorizadas por mi oncólogo, me hicieron otra tomografía computarizada que continuó mostrando una disminución en la masa de mi hígado. La exploración también reveló algunos ganglios linfáticos activos que no estaban activos en exploraciones anteriores. Mientras estaba en esas vacaciones de quimioterapia, continué recibiendo vitamina C por vía intravenosa dos veces por semana a razón de 70 g. Mi marcador CEA estaba empezando a aumentar de menos de 0,5 a 1. Después de reunirme con mi oncólogo acordamos que era apropiado reiniciar el tratamiento de quimioterapia. Sentí que mis mejores resultados fueron cuando hice la vitamina C IV y la quimioterapia juntas. El oncólogo estuvo de acuerdo. El tratamiento de quimioterapia se reinició a principios de noviembre de 2022 (50 horas cada 2 semanas). Durante este tiempo, continué tratamientos dos veces por semana de vitamina C IV a 70 g.

**El tumor en mi hígado en su tamaño más grande medía 6,5 cm de largo. Once meses después, ahora mide 1,5 cm de largo. <http://www.doctoryourself.com/omns/v18n26.shtml>**

El 10 de enero de 2023 tuve otra tomografía computarizada que mostró una mayor reducción de la masa de mi hígado (más del 90 % en total) y una reducción drástica de toda la actividad de los ganglios linfáticos. El cambio fue tan drástico que el radiólogo me llamó cuando iba camino a recibir la terapia de vitamina C por vía intravenosa. Me dijo que mi escaneo no solo era estable, sino que mejoraba. Me dijo que hiciera lo que hiciera, ¡debería seguir haciéndolo!

En mi próxima reunión con la oncóloga el 11 de enero de 2023, ella estaba encantada con mis excelentes resultados de exploración. Su actitud sobre mi pronóstico estaba cambiando y así me lo dijo. Dijo que con la mayoría de las personas en mi situación, lo que se esperaba era una tasa de supervivencia de dos años. Sin embargo, ahora sentía que mi pronóstico era más positivo. Recuerda, que antes de este encuentro con ella, ella reiteraría que yo no era curable. Le dije que, en mi mente, yo era curable. Nuestra discusión la conmovió y se levantó de la silla, caminó hacia mí y me dio un fuerte abrazo. Ella dijo que mi actitud y mi curso de acción probablemente iba a extender mi vida más de lo que esperaba.

Por cierto, mi CEA se redujo a menos de 0,5, lo que significa que es indetectable. Sé que estoy curado. No dejo que mi mente ni mis sentimientos acepten otra cosa que no sea curarme. Y, hasta la fecha, he tenido 92 tratamientos de vitamina C IV, 85 de los cuales fueron de 70 g. Cuando me diagnosticaron en 2021, mi peso se había desplomado a 141 libras. Ahora es de 159 libras. Entonces

me vi enferma y me sentí enferma. Ahora me siento muy bien y he vuelto a trabajar en mi propia práctica.

Un aspecto muy importante de la curación, que he utilizado con bastante eficacia con mis propios pacientes, es centrarse en la cura y no en el problema. Pensar **desde** la solución ideal y no meramente **en** la solución ideal. Si tuviera que ofrecer un consejo, sería este: pide y recibirás. Busca y encontrarás. Llamad y se os abrirá.

*(El Dr. Kenneth F. Hack ha practicado la quiropráctica en el norte del estado de Nueva York durante 41 años. Es diplomado de la Junta Estadounidense de Ortopedistas Quiroprácticos).*

### **La Medicina Nutricional es la Medicina Ortomolecular**

La medicina ortomolecular utiliza una terapia nutricional segura y eficaz para combatir las enfermedades. Para más información: <http://www.orthomolecular.org>